Gracias. Ahora en Radio 1 FM, UNED, Radio Educativa. Hola, buenas noches. Un lunes más, la Universidad a distancia llega hasta todos vosotros con nuevos programas educativos y culturales que ocuparán nuestro tiempo de radio desde ahora hasta las 11 de la noche.

hora peninsular serán dos horas y media dedicadas a espacios relacionados con las facultades de filología geografía e historia y ciencias también nos ocuparemos como no del curso de acceso directo a la universidad para mayores de 25 años Nuestro primer programa que va a comenzar en unos momentos es revista de filología revista que está compuesta por dos espacios bien diferenciados entre sí uno de carácter educativo, aula y otro de tipo cultural, la crítica En aula tratamos en profundidad cada semana un tema relacionado con alguna de las materias que forman parte del plan de estudios

Estudios de Filología Española en la UNED. Hoy nuestro espacio lo dedicamos a literatura española. El programa va dirigido a los alumnos de primer curso de Filología y también a los alumnos de segundo curso de Geografía e Historia, ya que el tema que tratamos está relacionado con teoría de comentario de textos. Conviene que grabéis este espacio y poder trabajar en casa con este material y desde luego tener siempre en cuenta las indicaciones que las profesoras Ana Freire y Pilar Espín hacen en esta exposición sobre teoría de comentario de textos, que ya mismo pasamos a escuchar. Se trata en este programa de hablar del comentario de texto. Es un ejercicio que corresponde a los alumnos del primer ciclo, de primero de Filología y de segundo de Geografía e Historia. Lo que conviene advertir es que...

que es distinto el nivel de exigencia del comentario de texto para los alumnos de filología y para los de geografía e historia. Aquí hablaremos en general, pero en todo caso los de geografía e historia que sepan que no se les exige un comentario tan específico como el de los alumnos de filología. El comentario del que vamos a tratar es el que pretende dar una explicación global de un fragmento propuesto, quizá me refiero más al que puede ponérseles en el examen o en los cuadernillos a distancia, una explicación global del fragmento sin polarizarse el alumno en un único aspecto. Es posible comentar un texto semánticamente o analizarlo desde el punto de vista de la historia de la lengua o quizás si el texto está en verso analizarlo métricamente de modo exhaustivo, pero aquí lo que pretendemos y lo que se trata de que hagan los alumnos en los ejercicios es mostrar en qué consiste la explicación global de un fragmento. El comentario del que vamos a tratar es el que pretende dar una explicación global de

de un texto cuando todavía no se han cursado materias, los de geografía y historia no las cursarán nunca, como semántica o historia del español u otras específicas. Por lo tanto, entendemos el ejercicio de comentario de texto como la puesta en juego de todos los conocimientos de historia de la literatura, de estilística y de métrica en un nivel básico, muy elemental, que el alumno posea en un primero y en un segundo de carrera y sobre todo en un segundo de carrera no específico de filología, en función del texto que se ha de comentar, ciñéndose al fragmento propuesto sin utilizarlo como pretexto para extenderse hablando de otras cuestiones que el alumno quizá conoce pero que son ajenas al análisis que se le pide. En ningún caso el comentario de texto ha de ser una glosa del fragmento, sino atenerse, ceñirse a un fragmento que normalmente, por lo menos para los de geografía

y historia, es de una obra de lectura obligatoria que los alumnos corren. Y cuando los alumnos lo conocen, ceñirse a ese fragmento y comentar lo que se les propone.

Vamos a empezar por determinar lo que no es un comentario de textos Aquellos fallos en los que el alumno suele caer con más frecuencia Para empezar, vamos a decir que en el análisis literario no podemos aplicar la pura metodología Puesto que la literatura es un arte y no se puede encasillar El comentario debe abordarse por donde más posibilidades ofrezca el texto propuesto No hay un método único, esto está claro, valen todos Siempre que no se omitan unos aspectos ineludibles que ya están señalados en la guía de curso En la de grafía y historia por lo menos, creo que también en la de filología Y que luego enumeraré

enunciaremos y nos detendremos en ellos. También vamos a especificar de qué es lo que no hay que hacer en un comentario de textos. Pues en primer lugar no se trata de glosar el tema ni de explicar lo que ya se comprende a una simple ojeada, lectura primera del texto. Es decir, no hay que repetir lo que ya está dicho y además dicho de una mejor manera que nosotros lo podamos escribir y decir, expresar de nuevo. No se trata tampoco de hablar de asuntos ajenos al texto, tomando este como pretexto. Es decir, pues no se trata de desarrollar, tomar el autor de un texto que vemos con claridad que es de Garcilaso y contar la vida de Garcilaso. No es eso. Estos son los dos fallos en que suele caer el alumno en el momento de abordar un comentario de texto. Ni glosar el tema ni tomar el autor o el texto como pretexto. Por otra parte, en el ejercicio del comentario de texto,

texto, todo lo que se afirme debe tener confirmación en el fragmento, en el fragmento propuesto. Toda observación que el alumno haga debe poder ejemplificarla en el texto que se le propone. También debe explicar el por qué y el para qué, el sentido que tienen, los recursos que el alumno descubre. Vamos a suponer que el alumno descubre que hay una metáfora o una anáfora. Debe hablar del sentido que eso tiene y por qué la utiliza el autor. Una anáfora en ocasiones tiene una intención memorística para el recitador. En otros momentos es la reiteración que causa el agobio de la persona que lo oye, porque tiene un sentido enfático. Hablar del sentido sin quedarse en meras enumeraciones. Esto no ha de ser exhaustivo ni ha de preocupar el tener que descubrir muchos recursos y tener que encontrar el sentido de todo. Siempre.

lo que queremos dejar claro es que no se trata de meras enumeraciones y decir en este fragmento hay antítesis, paradojas, sinéctoques, metonimias y un montón de nombres que son meros nombres. Por otra parte está muy bien emplear esos nombres porque debe utilizarse la terminología adecuada al referirse a los aspectos métricos, a las figuras retóricas. Bien es verdad que los alumnos de geografía e historia pues no hace falta que sean tan precisos en la terminología pero sí que es verdad que hay un vocabulario mínimo, una nomenclatura mínima que deben conocer a la hora de comentar un texto literario. Entonces Ana te parece que empecemos a concretar aquellos puntos, aquellos aspectos que son necesarios analizar en todo comentario literario. Pues sí, vamos a hablar de una serie de aspectos que

Yo quisiera dejar muy claro que no hay que comentarlos todos ni siempre, pero que sí que hay que ver si aparecen todos y siempre. Vamos a imaginarnos que el texto, el fragmento, es en prosa. Pues claro, el aspecto métrico no lo podremos analizar. Simplemente vamos a dar unos puntos que el alumno ha de fijarse si existen y si aparecen y si se dan en el

fragmento que tiene delante. Lo primero que un alumno puede comentar, digo lo primero dando yo este orden, pero puede empezar por donde quiera y darle la vuelta a todos estos puntos que aquí vamos a comentar. Pero el primero puede ser el carácter del fragmento. Ante todo, uno advierte si un texto está en prosa o está en verso. Y el género al que pertenece, si es un texto descriptivo, si es un texto narrativo, si el autor coincide con el narrador o el autor es una persona. Si es una persona ajena, si el narrador es una persona ajena.

El narrador es ajeno al texto o es a la vez protagonista, pongamos por caso la novela picaresca, el narrador y el protagonista son la misma persona que no tiene por qué coincidir con el autor, etc. Y luego la significación de esto, si el autor cuenta con el lector, no quiero dar la sensación de que hay que detenerse excesivamente en cualquiera de estos puntos, simplemente que cuantos más aspectos el alumno tenga que buscar, más fácil le será comentar el texto, si se fija en todas estas cosas tendrá mucha más riqueza su comentario. En segundo lugar, y insisto de nuevo en que segundo porque se ha terciado así, pero que... ...da lo mismo que sea el cuarto o el quinto, pero está bien localizar el fragmento, localizar el texto dentro de su contexto, dentro de su contexto de la obra concreta. Ordinariamente, por lo menos para los alumnos de geografía e historia, el fragmento que se les propone para comentar pertenece...

a un texto de lectura obligatoria, a una obra de lectura obligatoria. Bueno, pues imaginemos que es un fragmento de la gitanilla, la localización del texto dentro de la gitanilla. Pues este fragmento se inserta en la primera parte de la obra, cuando entran todos los gitanos en Madrid, cuando llaman a Preciosa desde una ventana, etc. Donde el alumno también demuestra que conoce la obra. Luego, dentro de la obra del autor, o sea, esto pertenece a la gitanilla, dentro de la gitanilla, en tal momento de la obra, dentro de la obra del autor, la gitanilla es de Cervantes, pertenece a las novelas ejemplares. Si acaso hacer alguna alusión a lo que es la novela ejemplar, si aparecen personajes conocidos, pues la protagonista de este fragmento es Preciosa, que a la vez es la protagonista de la novela. O la protagonista de este fragmento es la abuela de Preciosa, que no es la protagonista de la novela y además no es la abuela de Preciosa. Y el alumno demuestra sus conocimientos. ¿Qué es la novela?

A continuación podemos hablar del tema, del tema del fragmento, no del tema de la obra, volvemos a lo mismo, hay que centrarse en el fragmento que comentamos, el tema del fragmento. El tema puede ser una cosa tan amplia como la muerte. La muerte es un tema que está tratado de muy distinta manera en las coplas de Jorge Manrique a la muerte de su padre o en el sueño de la muerte de Quevedo. No tiene por qué ser el tema una originalidad del autor. Ahora, ¿cómo trata el autor ese tema? ¿Cómo lo desarrolla? Eso ya da lugar a unos personajes, a un argumento, hay que determinar cuál es el tema del fragmento y luego qué argumento tiene, sin repetir lo que decía antes Pilar, lo que ya se ve a simple vista. No se trata de glosar el argumento, sino de determinarlo. Quizá para esto es más útil.

Pasar al punto siguiente, más útil y más eficaz, pasar al punto siguiente que es el análisis de la estructura del fragmento. Todo fragmento propuesto tiene una estructura. Esto a veces hace incurrir a los alumnos en un defecto curioso, curioso pero comprensible, comprensible que es la tendencia a descuartizar el texto en partes. Un texto pequeñísimo, un fragmento muy breve, dicen tiene seis partes. Es muchísimo querer ver. Un fragmento pequeño puede

tener una exposición, un nudo y un desenlace como las comedias o puede simplemente tener una unidad todo el fragmento propuesto. No es necesario diseccionar el texto. Lo que hay que tratar es de captar la estructura. La estructura que puede coincidir la externa con la interna. En ocasiones un soneto expone su problemática en los dos cuartetos. La colectiva. Como la contradicción en el primer...

terceto y la conclusión en el último terceto. Otras veces no está tan claro. Recuerdo, quizá algún alumno recuerde, un fragmento que salió en un ejercicio, un examen del lazarillo. La estructura del texto estaba marcada por las horas del día que iban pasando en el fragmento. A primera hora de la mañana el lazarillo encontraba a su amo, hacia las 11 pasaba no sé qué suceso, hacia las 12 ocurría otro suceso, hacia la 1 ocurría otro suceso, todo señalado en puntos y aparte. Tratar de captar la estructura del fragmento, justificarla también, justificar por qué decimos que esa estructura es así, decir por esto y por esto y por lo otro. Bueno, ¿por qué no hablas tú de los aspectos que faltan? Hasta ahora hemos visto los cuatro primeros. Vamos a recapitular entonces, llevamos vistos. En primer lugar, ya hemos dicho que es un orden.

arbitrario, es decir, que el orden de los factores no altera el producto, pero hemos enumerado en el siguiente orden. El primero, el carácter del fragmento. El segundo, la localización del mismo, localizar el texto en su contexto. El tercero, hablar del tema, asunto o materia. Y como cuarto punto, la estructura del fragmento. Vamos a abordar ahora los puntos quinto y sexto, la métrica y el estilo. Quizá, perdona que te interrumpa, los alumnos de geografía e historia dirán que es específico de los alumnos de filología. Queremos insistir en que no, no es específico de los alumnos de filología. Quizá los alumnos de filología tengan que aquilatar mucho más a la hora de expresarse y de analizar estos dos aspectos que va a comentar Pilar. Pero deben analizar unos mínimos conocimientos, deben poner en juego unos mínimos conocimientos de métrica y de estilo. Sí, entonces vamos a diferenciar dos niveles, como ha dicho Ana.

para los distintos alumnos. Primero voy a empezar por los de filología, es un nivel un poquito más exhaustivo de análisis. En la métrica, por ejemplo, los alumnos de filología deberían abordar la estrofa, qué tipo de estrofa es, el ritmo, la rima y su esquema, las licencias métricas, el encabalgamiento, las peculiaridades, si es que las hay, de rima interna, cesura, semistiquios, etc. Y también explicar qué significado tiene esta lección métrica por parte del autor que estamos analizando, cuyo texto analizamos. Y esa métrica dentro de la época, del movimiento, del estilo. Por ejemplo, un soneto sabemos la significación que tuvo el soneto en la época renacentista. Sabemos que fue el logro de Garcilaso, que anteriormente habían sido ensayados, pero no se había logrado ese nivel poético. Entonces, una explicación. Una referencia, si lo sabemos, a todo ello de la historia de la literatura, de la métrica.

de esa estrofa a lo largo de su ensayo en la literatura. Referente al sexto punto, al estilo, siempre con los alumnos de filología, tenemos que especificar a ser posible los niveles, el nivel fonético o del significante, las figuras de dicción, la sinalefa, la diéresis, la sinéresis, el hiato, la féresis, etc. A nivel morfosintáctico, la palabra considerada desde el punto de vista gramatical, los artículos, la omisión o sustitución de determinado por indeterminado, sustantivos, etc. Figuras de construcción, por adición o supresión, por repetición, en fin. Hay

que repasar un poco todas estas figuras y también abordar el nivel léxico-semántico. Es decir, la semántica. La semántica de las palabras. Aquí hay una serie de palabras clave.

de sintagmas lexicalizados que nos pueden llamar la atención en un texto. Algún texto puede tener unas palabras clave, que llamamos palabras claves, que nos pueden llamar la atención. Otros son sintagmas lexicalizados, otros son textos aumentativos y diminutivos, en otro texto llamarán la atención los dialectalismos. En fin, cada texto debe ser abordado desde el punto de vista estilístico que más destaque, evidentemente. Y por último, el nivel simbólico. Los tropos, los de dicción, las inéctoques, la metonimia, la metáfora, etc. De sentencia, por semejanza, la alegoría, la prosopopeya, y por oposición, preterición, permisión, ironía, sarcasmo, y por reflexión, hiperbole, litotes, etc. Una rápida enumeración a modo recordatorio. Y es muy también importante, al último punto,

a un nivel connotativo. Es decir, hay algunas omisiones, por ejemplo, que son significativas en un texto, el que no se aluda a un personaje que está implícitamente destacado, lo que connota esa omisión, por ejemplo. Paso a los alumnos de geografía-historia. En el primer punto que llevamos explicado, el estilo, el sexto en la numeración que tenemos, ah, perdón, la métrica, primero, el quinto, sí. La métrica, evidentemente, no tiene los alumnos de geografía-historia tanto compromiso con el análisis métrico, igual que con el estilístico. Pero, claro, sí hay que determinar qué estrofa es, porque hay que saber lo que es un romance, lo que es un soneto, en fin, mínimo, qué tipo de rima, si es una rima asonante, si es una rima consonante y su disposición. Es decir, su esquema. Y luego, pues, si hay alguna...

alguna licencia muy significativa, como una diéresis, pues también mencionarla. Luego también debo un inciso, porque recuerdo, porque suele ser una confusión frecuente, no sé a qué debida, el concepto, por ejemplo, de cesura y hemistiquio a la hora de hablar del mestre de clerecía. Este tipo de detalles, que son también parte de la teoría, de la historia de la literatura, que están en las unidades didácticas, pues a la hora de analizar un fragmento del mestre de clerecía, para tener claros estos conceptos de cesura, hemistiquio... Y no confundir, también los alumnos de geografía e historia tienden a confundir una cosa tan elemental como la rima consonante y la rima sonante. Sí, tener estos aspectos... Repasar estos aspectos que comprendemos que son literarios, pero que, claro, son ineludibles, por muy ligeramente que sean analizados en todo texto literario. Y respecto al estilo, para los alumnos de geografía e historia, pues evidentemente no nos vamos a meter en una exigencia de nivel fonético. Y como os he dicho,

clásico, léxico, semántico o simbólico, como hemos enumerado para los alumnos de filología, pero sí enumerar, enunciar y, evidentemente, diferenciar lo que es una metáfora de una comparación, por ejemplo, otras figuras muy importantes, por ejemplo, que es una hipérbole, que es una litote, que es una paradoja, son conceptos, figuras, incluso de la vida común, de unos mínimos conocimientos de literatura que deben ser evidenciados en el análisis. Y, como antes decíamos, siempre debe justificarse la función que estos recursos, estas licencias, realizan en el texto. En función de qué las utiliza el autor, qué quiere destacar estilísticamente, con el empleo de esa figura en ese momento. Exactamente. No basta con descubrir una prosopopeya, sino que habrá que decir qué pretenden.

atende el autor al personificarlo inanimado, etc. Muy bien, pues entonces el séptimo punto lo dice Juana. El séptimo punto, sí, ya es la valoración, lo que podríamos llamar la

valoración, que a veces se confunde con una opinión subjetiva. Y precisamente lo que queríamos destacar aquí a la hora de hablar del comentario de texto es que nunca la valoración, quizá el nombre no es muy adecuado, es una apreciación subjetiva o un juicio personal. Nunca se puede tampoco emitir un juicio del pasado con una mentalidad del presente, porque aunque nos salgamos del ámbito de la literatura 1, pues esta confusión da paso a observaciones, como decir que Becker era muy cursi. Claro, son comentarios muy subjetivos y que están... Están fuera de todo rigor de análisis literario.

O sea, no se trata de una valoración a modo de juicio personal o de observación si me gusta o si no me gusta. La valoración se refiere al texto dentro de la historia de la literatura, quizá, es decir, este tema no es original de este autor, ya lo ha tratado, si se sabe, ya lo ha tratado tal persona, tal otro autor antes, o es el primero que inicia este tema en la historia de la literatura española y luego le siguen este otro y este otro y este otro, o la proyección, o este tema lo trata este autor por influencia extranjera, porque se venía haciendo en tal sitio, en tal otro, esto en el Renacimiento es muy fácil de comentar. Pues aquí es donde es el momento de hablar de la originalidad del autor o de la pervivencia de su obra o de la proyección o de su obra dentro de su época. Aquí quizá tengan más facilidad los alumnos de Geografía e Historia por sus conocimientos. Para sin desviarse de los...

estrictamente literario poder hablar de ese fragmento, lo que supone en la época histórica en que apareció. En definitiva, de lo que se trata es de dar una explicación del fragmento que se propone, de hacer un análisis literario, nunca una apreciación subjetiva, ni una glosa, ni aprovechar la circunstancia para desarrollar teoría, para desarrollar lo que se conoce por las unidades didácticas. Es frecuente la tendencia a un alumno que quizá porque sabe mucho de la novela picaresca ve fragmento del lazarillo, dice, oh, esto es el lazarillo, esto pertenece a la novela picaresca, la novela picaresca tiene estas características. Y el pícaro tales características, tales otras, y surge por la mendicidad, por tal, tal, los factores sociológicos, eso no. Y cuando ha agotado dos o tres páginas, uno se da cuenta de que no ha tocado, no ha tocado. Y es por eso el fragmento que se le ha propuesto para...

comentar. No olvidarse del texto, diría yo que sería la primera premisa para un comentario. Exactamente, ceñirse al fragmento concreto, no hablar de una obra o del género o del autor. Del autor uno queda muy contento al descubrir que un soneto es de Quevedo porque lo ha reconocido y entonces se pone a hablar de la vida de Quevedo. No es eso, esas preguntas a la hora de un examen van en las preguntas teóricas. Aquí se trata de saber por qué este texto tiene una riqueza literaria, qué diferencia este texto literario de otro texto que también está escrito en castellano y quizá con las mismas palabras, pero porque están puestas por otro orden o porque están sustituidas por sinónimos, no son arte y no son literatura. Descubrir por qué esto es literatura y decirlo, decirlo. A la hora de plantear el modo de hacer un comentario de texto, yo sí que daría un consejo a los alumnos. Que piensen que lo están escribiendo para alguien al que se lo están explicando y entonces lo harán.

mejor, porque le darán los porqués y los paraqués de cada una de las observaciones que hagan. Se lo están explicando a alguien que lo va a leer y que, vamos a imaginar, que no lo sabe. Le tienen ellos que explicar por qué este texto es literario, qué riqueza tiene, qué riqueza literaria. Muy bien, pues con esto damos fin a nuestra teoría, nociones teóricas sobre el comentario de texto literario y queremos terminar con la advertencia, por favor, la atención de la absoluta necesidad de una correcta ortografía y acentuación. Hay

bibliografía, hay manuales en los que debemos repasar si tenemos titubeos a la hora de una percepción. Perfecta ortografía y acentuación. Es preferible que dejen unos minutos previos a la hora de los exámenes de las pruebas presenciales para repasar, porque evidentemente...

Todos dicen, claro, apelan a los nervios como excusa, como justificación, bueno, es que normalmente no hago esas faltas, pero a la hora de los exámenes, con las prisas, los nervios, evidentemente nosotros nos tenemos que limitar a lo que tenemos escrito delante para enjuiciar ese examen, ese examen escrito. Y presumimos todas las buenas intenciones por parte del alumnado y tenemos en cuenta los nervios, pero claro, si hay faltas de ortografía y de acentuación, pues nos tenemos que atener a lo escrito. Entonces se recomienda una revisión general antes de la entrega del examen para repasar y paliar los posibles lapsus que esos nervios nos han llevado a realizar, aunque no los hagamos normalmente. Muy bien, pues muchas gracias. Les saludan las profesoras Ana Freire y Pilar Espíritu. Muchas gracias a todos.

porque no pertenecen a ningún centro asociado, saben el horario de las guardias de cada profesor de la asignatura en la guía del curso y pueden llamar cuando lo necesiten. Hasta aquí el tiempo de Aula de Filología, un espacio que hoy ha estado dedicado a tratar de teoría de comentario de textos. Agradecemos desde aquí la exposición que de este tema han realizado las profesoras de la Facultad de Filología Ana Freire y Pilar Espín. Damos paso ahora al informativo de Radio Nacional. Cinco minutos para acercarnos a la actualidad del día y volvemos con todos vosotros con el espacio La Crítica. Hasta ahora. Aula de Filología

La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

Fin Fin